

## Pensar los Educativo Tejidos Conceptuales

*Gomez Sollano, Marcela y  
Orozco Fuentes, Berta*  
Plaza y Valdés Editores. México  
2001.

Los procesos de transición que dinamizan el presente cambian, radicalmente, las concepciones de vida de los sujetos centradas en el *deber ser* -metódicos y disciplinadores- y el propio modelo «civilizatorio» centrado en las predeterminaciones o a priori de los tiempos de la modernidad. En particular, tanto el campo de la educación como del hacer pedagógico se inscriben en esos cambios y mutaciones de hoy. De hecho, la racionalidad educativa fundamentada en esos códigos de modernidad, es interrogada y colocada en «suspensa», en tanto, sus presupuestos epistémicos teóricos y su praxis quedan imposibilitados para asumir las formas diversas de «leer» los mundos heterogéneos, móviles, paradójicos y multireferenciales de la sociedad tecnoglobalizada. Ciertamente, el hacer escolar, la enseñanza y la conducción de los saberes académicos presentan,

histórica y culturalmente, *otras* condiciones formativas, por ende, nuevas formas de construcción de los conocimientos.

Precisamente, la intencionalidad que recorre el texto que presentamos con respecto a «*Pensar lo educativo*», reta a los educadores, investigadores y académicos a tener apertura hacia esas nuevas opciones o mundos posibles que, a partir de la diversidad y la pluralidad de la historia presente, suponen una invitación a renovadas reflexiones dentro de la idea (¿quizás Utopía?) de asumir configuraciones impen-sadas acerca de la educación de los nuevos tiempos.

La obra destaca la necesidad de resignificar el sentido que mueve a las transformaciones y reformas educativas en curso hoy en la educación latinoamericana, para lo cual, hace especial énfasis en la búsqueda indispensable de *otras* dimensiones teóricas epistemológicas y contextuales desde donde sea viable reportar nuevas conceptualizaciones, niveles de realidades y modos de comprensión de lo que significa formar y educar a las nuevas generaciones, dentro de una complejidad de habilidades intelectuales y exigencias de desarrollo personal-ético innegable. Es decir, interesa abrir dimensiones variadas para repensar el currículo en el contexto de globalización actual, pero, también, en las *mediaciones* que atraviesan los procesos socio históricos como *contextos problemáticos*, a través de los cuales transitan fisuras del modelo económico dominante, la lógica tecnoproductiva competitiva y las exclusiones sociales.

Las estructura del texto se compone de tres partes. Inicia con diversos análisis sobre las lógicas para pensar lo educativo: apertura y construcción del conocimiento; destacan allí los trabajos de Josefina Granja Castro, Marco Antonio Jiménez García y Rosa Nidia Buenfil Burgos. Posteriormente, se presentan aproximaciones teóricas epistemológicas en torno a la noción de formación de sujetos de la educación; estando los trabajos de Marcela Gómez Sollano, María Mercedes Ruiz Muñoz, Silvia Fuentes

Amaya y Hortensia Hickman Rodríguez. Finalmente, se aportan inquietudes sobre los procesos y prácticas educativo-culturales: herramientas conceptuales; donde exponen Alexis López Pérez, Edgar González-Gaudio, José Carvajal Romero y Berta Orozco Fuentes.

El recorrido de la obra pasa a ser una confrontación con los esencialismos impuestos por la racionalidad técnica-instrumental que han configurado y nombrado todo los espacios del conocimiento, así como la propia producción social, política, ideológica, simbólica e imaginaria que se ha tejido en el marco de las representaciones escolares, vale decir: el recinto institucional, el aula, el encuentro pedagógico, los saberes de las disciplinas científicas.

Indudablemente, que la reflexión acuciosa y densa de los planteamientos expuestos en el texto, propuestos en la diversidad de trabajos presentados, coinciden en el hecho de que hoy en día se parte del descrédito de todo fundamento, asociado a su vez, al derrumbe de la legitimidad y rigurosidad científica según modos absolutos. Con ello surge la discusión hacia la crisis de la escuela y del rol docente, al tiempo, que se cuestiona todo el engranaje epistemológico que constituyó su *deber ser*.

En tal sentido, las perspectivas teóricas, contextuales y relacionales, convergen en puntos de análisis que reconocen la *complejidad* como proceso que permite aprehender diferentes dimensiones acerca de la formación, la educación y el conocimiento. Condición que implica formas de razonamiento desde una perspectiva potencializadora, en tanto obliga a volver la mirada a esa dimensión amplia a la capacidad de pensar de los sujetos pedagógicos, sobre todo, en la comprensión de sus propios espacios de vida-existencia. Se trata, entonces, de dar «*sentido y pertinencia histórica en términos de la relación que se construye con la realidad a través de éste, y a su entramado con los microdinamismos en los que se tejen los umbrales entre el diario existir y los grandes proyectos sociales y culturales... situarse en el contexto*

a partir de discursos mas inclusivos y posibilitadores» (p. 71)

Es posible ubicar en la obra, un aspecto de interés central para los asuntos educativos como lo es la referencia explícita a la noción de *configuraciones epistemo-pedagógicas* para pensar algunas dimensiones del campo problemático que supone la formación de los sujetos de la educación. En relación a ello, se tematizan tres coordenadas de análisis: como construcción conceptual, como forma de razonamiento y como aproximación particular a la delimitación del campo pedagógico y su construcción teórica.

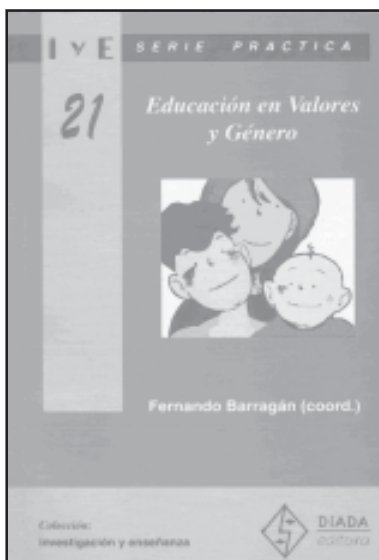
La perspectiva indicada en tal noción, implica una ejercicio de «*desarticulación*» como tránsito destructivo que permite dar origen a un «*nuevo*» *corpus* capaz de

potencializar transformaciones. Se trata, entonces, de una idea ordenadora de nuevas opciones de realidades posibles (H. Zemelman).

En consecuencia, recomendamos la revisión de la obra por considerarla un aporte, valioso y oportuno, para toda discusión intelectual acerca de los necesarios cambios que requiere hoy el campo la educación, la enseñanza, la formación profesional y el conocimiento. Asimismo, el despertar permanente y comprometido por el hacer académico investigativo perenne que involucra posturas de resistencia hacia toda determinismo y encasillamiento de los procesos educativos y, por ende, de las prácticas pedagógicas.

**Aliria Vilera Guerrero**

Doctora en Ciencias Sociales  
Universidad de Los Andes-Táchira.



## Educación en Valores y Género

**Barragán, Fernando (coord.)**  
Diada Editora S.L. Sevilla  
2002.

En la década de los 1990, Venezuela y otros países del continente ratifican la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño promovida por la Asamblea General de Naciones Unidas. A raíz de esta decisión, surgen ajustes en las legislaciones locales para acomodar-

se a los principios y normas contenidas en esta Convención. Por ello, el 1 de Abril del año 2000, en Venezuela entra en vigencia la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente (LOPNA), convirtiéndose en un instrumento indispensable para la planificación de las actividades educativas y para el ejercicio de los derechos y las obligaciones de los niños, niñas y adolescentes. Su implementación incluye el fortalecimiento de diversos valores que contribuirán al desarrollo integral de quienes protege y a la consolidación de una mejor sociedad.

Fernando Barragán, nos introduce al tema con una reflexión con la que coincide como profesional de las ciencias sociales. En las últimas décadas, se ha prestado mayor atención al análisis e interpretación del resurgimiento de «*conflictos sociales*» y a una «*crisis de los valores*» que se refleja en aspectos de género, multiculturalidad, educación sexual, SIDA y contaminación ambiental, entre otros. No puede ignorarse la rapidez con que ocurren los avances científicos y tecnológicos y la posibilidad de que influyan en cambios sociales, en los procesos y contenidos de socialización. La mayoría de sociedades

está inmersa en la transformación de las comunicaciones y uso del internet, factores que afectan la construcción, promoción y transmisión de los valores, actitudes y normas. Es necesario destacar que en cada contexto social e histórico, el conocimiento social, las relaciones interpersonales y el conocimiento de las instituciones implica la selección y defensa de un conjunto de valores cuyo objetivo es preservar el orden social, económico y político establecido.

Estos comportamientos, actitudes y valores que aprendemos desde las primeras edades, tienden a constituir a lo largo de nuestra vida un guión afectivo o proyecto de vida, desarrollando unos vínculos afectivos y una manera de situarse en la sociedad. La escuela, ejerce un rol preponderante al ser una institución que tiene como fin la socialización de las generaciones jóvenes, es decir, la instrucción y la educación de la población infantil y juvenil.

<sup>1</sup> Fernando Barragán, director académico del Master en Educación Sexual, Terapia Sexual y Género de la Universidad de La Laguna; Josefina Sanz Ramón, pedagoga y psicóloga, directora del Instituto de Terapia de Reencuentro de Valencia; José Juan Doblas Arrebola, educador sexual y psicólogo, en el Instituto de Sexología de Málaga; Belén Hernández Luis y Lourdes Miguel Camarero, pedagogas; y, María Isabel Guerra Pérez, profesora de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de La Laguna.

Los valores son contenidos sociales que no deben obviarse en la educación, pero que aún consisten en un reto para los educadores. Impulsar experiencias de enseñanza y aprendizaje dentro de una filosofía de respeto y apoyo a valores, actitudes y normas, muchas veces puede entrar en contradicción con los valores vigentes en la sociedad. Por ejemplo, la búsqueda de la equidad en las relaciones de género, se contraponen a la ideología tradicio-

nal que fomenta los estereotipos de género refleja-dos en concepciones como la siguiente:

¿Y a ti que te gustaría ser cuando seas mayor? –A mí me gustaría ser secretaria o, como mi madre, hacer la comida y todo lo de la casa. ¿Y policía? –¡No! ¿Por qué? –Porque es muy peligroso y se necesita mucha fuerza. ¿Crees que ser policía es un trabajo para los hombres? –Sí, aunque hay algunas mujeres que también trabajan de policía y son un poco «marimachas»...

(Yésica, 10 años)

Así, ambos géneros, masculino y femenino, aprenden a desempeñarse con valores, actitudes y roles diferentes, dicotimizados y escindidos. Sin embargo, hoy en día existe mayor movilidad en las fronteras de género. Estas construcciones sociales que se basan en una ideología de género que diferencia hombres y mujeres en función de destrezas y atributos percibidos, han sufrido cambios impulsados en su mayoría por las mujeres.

Este texto, también enfoca algunos aspectos positivos en las experiencias que sobre la educación de valores han tenido sus autores. Ha sido importante señalar el fomento de las condiciones para un «sistema compartido de valores, actitudes y normas» que pueda facilitarse por medio de procesos de negociación con el alumnado y entre éste y el profesorado. Es necesario dirigir acciones a la promoción y el ejercicio de la capacidad de tomar decisiones de modo reflexivo y de comprometerse en realización de conductas responsables y efectivas, buscando como finalidad última la de construir un mundo mejor.

Resulta evidente que la solidaridad, la diversidad o el respeto por la libertad están ausentes en amplios sectores de nuestra sociedad, lo que constituye un motivo preocupante para la reflexión crítica. Los valores caracterizan la concepción de nosotros y nosotras mismas (autoestima, confianza, honestidad),

las relaciones interindividuales (violencia, poder, comunicación, fidelidad, amistad, agresividad, conflicto) o las instituciones (dinamismo, flexibilidad, participación, cambio). Los valores permiten que se afronte la realidad con unos referentes claros, aquellos con los que personalmente cada individuo y el colectivo se sentirá bien. Gracias a ellos podemos enjuiciar la realidad, desmenuzarla, y cambiarla actuando sobre ella. En la LOPNA, son mencionados valores sobre la conducta sexual, identidad, tolerancia, conservación del ambiente, paz, democracia, igualdad como persona y entre géneros, respeto a los padres y representantes, a la identidad nacional y cultural.

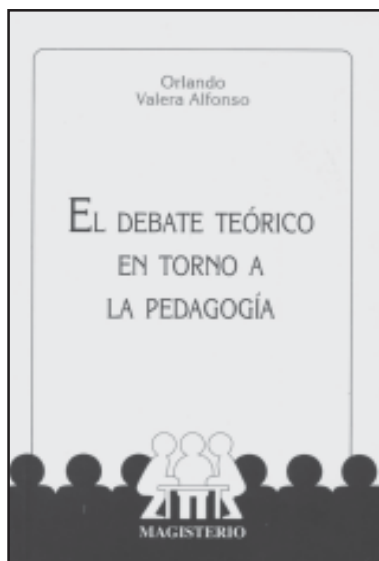
La enseñanza de los valores en el contexto educativo debe incluir contenidos que contribuyan principalmente a capacitar al alumnado para tener autonomía de acción en el medio, identificarse con los grupos sociales de pertenencia, indagar y buscar sistemáticamente soluciones a sus problemas, así como participar responsable y críticamente en tareas diversas, respetar las diferencias y ser solidario con las demás personas. Estos conocimientos le permitirán al alumnado participar activamente en la sociedad, interpretarla globalmente de manera crítica, actuar responsablemente y de forma comprometida. Barragán y su equipo, consideran que la opción constructivista representa una serie de ventajas para la educación en valores: permite y favorece la confrontación entre valores frente a la homogeneización; busca la diversificación de las fuentes informativas incorporando diversas disciplinas que ponen en evidencia la coexistencia de diferentes conjuntos de valores; considera la interdisciplinariedad y globalización permitiendo la comprensión global del concepto de valor, su génesis histórica y los cambios sociales; y, entienden el currículum como un proceso abierto a los cambios que acontecen y al intercambio.

Por ejemplo, María Isabel Guerra-profesora de Didáctica de las Ciencias Sociales- enumera algunos de los contenidos actitudinales y de valores del área de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural recogidos en diseños curriculares del contexto educativo español, que no son ajenos a nuestro propio contexto. El caso de «*la adopción de hábitos de salud para un mayor equilibrio personal*» podría incluir formas de como afrontar el tratamiento de la educación sexual en el ámbito educativo, especialmente, enfatizando aspectos relacionados al conocimiento y desarrollo de una sexualidad responsable y preventiva de enfermedades de transmisión sexual, entre las que destaca el SIDA. Otros casos enumerados son la actitud crítica frente al medio para una mejor comprensión de los fenómenos que se suceden en torno a la persona; la valoración crítica del entorno y de los hechos que en él se manifiestan así como del medio lejano; la aceptación de la realidad y toma de conciencia de la misma como punto de partida para el cambio; y, el rechazo de aquellas actitudes de resistencia a los avances sociales y reconocimiento de las mismas. Deben explorarse valores como la sensibilidad, consideración, respeto, curiosidad, interés, responsabilidad, solidaridad, perseverancia, confianza, reflexión y tolerancia.

Para concluir, la obra incluye detalladamente el tratamiento de dos propuestas sobre la educación de valores: a) el agua como elemento imprescindible para la vida, y b) la familia y diversidad: la ética del cuidado de las demás personas. En ambos casos desarrollan el diseño de intervención, comparten los resultados y las evaluaciones haciendo algunas sugerencias para su mejora.

**Aliria Vilera Guerrero**

Departamento de Orientación y Psicología  
Universidad de Los Andes-Táchira



## El Debate Teórico en Torno a la Pedagogía

*Valera Alfonso, Orlando*  
*Magisterio*  
*2002.*

En el debate teórico en torno a la pedagogía, el investigador Orlando Valera Alfonso, hace un análisis lógico-histórico del surgimiento y evolución de la pedagogía como ciencia y de los avatares de la palabra pedagogía. En su interesante estudio se abordan los logros y limitaciones por las que atraviesa esta ciencia, debilitada por la más favorecida polémica.

El autor toma una posición teórica ante el debate que presenta; lo que llama al interés del libro y deja las puertas abiertas a la reflexión y al análisis profundo de lo que todo el mundo tiene ante sus ojos: la necesidad impostergable de elevar la calidad de la enseñanza, aprendizaje y ponerla a la altura de las necesidades de la época. El autor asume ante el fenómeno que estudia una posición crítica y defiende con pasión todos sus puntos de vista.

El libro se estructura en dos capítulo y cinco anexos representados

por cuadros donde se ve reflejado aspectos como la tendencia en el abordaje precientífico y científico del fenómeno educativo; esquema de la relación educación ciencia y sociedad; la pedagogía en su interacción con las ciencias de la educación en el sistema de ciencias contemporáneas; estructura de la pedagogía y por último esquema relacional de las principales categorías medios y acciones de la pedagogía como ciencia.

El primer capítulo está relacionado con el estudio histórico de la educación y la pedagogía, donde afirma que dicho estudio como conocimiento científico constituye en la actualidad una compleja e incierta tarea que ha pasado en su devenir histórico, por diferentes y contradictorias etapas.

Para Valera Alfonso, este complejo y difícil cuadro de la educación en la actualidad exige cada vez más que la respuesta a sus problemas se haga sobre bases científicas, por ello el debate teórico de la pedagogía o de las ciencias de la educación está en un orden de prioridad.

En este primer capítulo el autor reflexiona acerca de que hoy en día se ha creado el hábito de que la pedagogía es la ciencia de la educación, lo cual ha sido criticado fuertemente desde posiciones y razones diferentes, es el caso de algunos autores basados en criterios positivistas de lo que es una ciencia y desde diversos paradigmas epistemológicos actuales como son el activismo (Weiler, 1985) o el descubrimiento del valor de lo posible (Tedesco, 1985), cuestionan no solo el carácter de ciencia de la pedagogía, sino su necesidad real y proponen otras alternativas críticas de enfoque totalizadores, holísticos, integradores y dinamizadores, que conducen a nuevas denominaciones que representan un nuevo momento evolutivo teórico en el estudio e interpretación científica de la educación.

El segundo capítulo está relacionado con la presentación de la pro-

puesta realizada por Valera Alfonso, la cual tiene que ver con la comprensión real de lo que es la pedagogía en especial su carácter científico el cual requiere de un análisis multilateral y en diversas discusiones.

La propuesta elaborada por el autor tuvo como primera tarea la construcción de un modelo para el análisis de las corrientes y teorías pedagógicas contemporáneas y un estudio que permitiera la sistematización de los mismos para su ulterior mejor identificación y concreción en los modelos educativos. El otro presupuesto, punto de partida lo constituyó la determinación de la relación sociedad, educación y pedagogía

El autor dentro de su propuesta toma cuatro aspectos ampliamente representados en la educación y la pedagogía, el primero relacionado con ver a la educación en toda su dimensión en una sociedad determinada, lo que define macrosocialmente al entorno educativo; el segundo como lo es el campo de acción, que llevaría al tercero referido a los problemas de la ciencia y el cuarto y último la explicación de la existencia de las ramas de la ciencia que constituyen especificidades del abordaje de su objeto de estudio y que pueden denotar diferentes niveles de desarrollo.

Al finalizar los dos capítulos el autor muestra una serie de cuadros los cuales utilizó para el desarrollo y construcción de su propuesta los cuales tienen un carácter explicativo bastante amplio.

El libro es bastante interesante ya que de una manera sencilla pero a su vez amplia, el autor da un paseo por la educación y la pedagogía.

**Lic. Fabiola De Castro**

Estudiante de la Maestría Enseñanza de la Geografía